

Efectos en las plantaciones de especies madereras del incremento del uso de papel como sustituto del plástico

CONOCEDOR del impacto negativo que los residuos plásticos causan en la naturaleza, especialmente debido a que su mala gestión ha llevado a que se arrojen en grandes cantidades, en particular plásticos de un sólo uso;

RECONOCIENDO que ha aumentado la implementación de nuevas leyes, acuerdos voluntarios y campañas de sensibilización centradas en reducir el consumo de envases de plástico, especialmente los de un sólo uso;

PERCIBIENDO que los cambios en los hábitos de consumo pueden no ser suficientes para reducir el consumo de plásticos, especialmente de los envases de un solo uso, y que su evolución apunta a una sustitución de los materiales utilizados para su generación;

CONSCIENTE de que la reducción de envases de plástico, en particular de un sólo uso, está provocando una mayor demanda de otro tipo de envases, como los de papel;

CONOCEDOR TAMBIÉN de que la expansión global de la industria del papel, con una producción creciente de papel para envases entre otros, puede que se traduzca en un aumento de las áreas forestales dedicadas a monocultivos de especies para pulpa sin adoptar ni implementar prácticas y certificaciones de manejo forestal sostenible;

SEÑALANDO que las plantaciones para producir papel son en gran medida de especies de crecimiento rápido, catalogadas por la industria papelera como de madera blanda (pinos, abetos, ...) o dura (abedules, ...) y que éstas especies se cultivan en plantaciones de monocultivo con potenciales efectos negativos sobre la biodiversidad y los ecosistemas autóctonos, particularmente cuando éstas especies no son nativas del área;

RECONOCIENDO que las masas forestales pueden ser manejadas para diversas finalidades y que una plantación gestionada principalmente para fibra de madera puede también serlo para conseguir mejores valores ecológicos; que los riesgos de una gestión forestal no sostenible no sólo afectan a las plantaciones de monocultivo; y que el incremento de plantaciones para fibra de papel no siempre es a expensas de ecosistemas naturales pues puedan ser localizadas en áreas bajo otras opciones de gestión, como por ejemplo agrícolas o agro-forestales; y

ALARMADO por que la selección de especies de madera para pulpa en plantaciones forestales basada en criterios comerciales en vez de en un conjunto más amplio de criterios de manejo forestal sostenible, con algunas especies potencialmente muy invasivas, puede conducir a un aumento de las plantaciones de monocultivo y socavar los beneficios ecológicos de los bosques;

El Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN 2020, en su sesión de Marsella, Francia:

INSTA al Director General que se dirija a los gobiernos nacionales y regionales de las zonas productoras de papel para solicitarles que implementen las siguientes acciones:

a. alentar a que las plantaciones forestales para la fabricación de papel se hagan en el marco de programas regionales de planificación u ordenación del territorio sostenibles, siguiendo normas y regulaciones de manejo o certificaciones creíbles también orientadas a mejorar los valores ecológicos y compatibles con los planes de conservación de la naturaleza en los territorios utilizados;

b. fomentar que las empresas de fabricación de papel adopten principios de gestión forestal sostenible y certificaciones forestales creíbles que incluyan consideraciones ecológicas regionales y que sustituyan paulatinamente las plantaciones con especies alóctonas por otras con especies autóctonas ecológicamente relacionadas con los ecosistemas propios del territorio;

c. alentar también la colaboración entre fabricantes, proveedores y minoristas para garantizar prácticas sostenibles en toda la cadena de suministro;

d. generar campañas de educación ambiental, dirigidas específicamente a los consumidores, promoviendo productos que refuerzen la eficiencia en el uso de los recursos mediante el diseño regenerativo, lo que puede incluir el uso de productos reutilizables como bolsas y papel reciclado, y la reducción en la demanda de productos de un solo uso;

e. seguir promoviendo el uso del papel reciclado y/o fibras de origen sostenible para cubrir la nueva demanda de envases de papel; y

f. permitir avanzar en la investigación e implementación de materiales que tengan un menor impacto en el medio ambiente que el plástico y en el uso de especies autóctonas con mejores beneficios ecológicos y eficiencia de los materiales como parte de una bioeconomía más circular, para salvaguardar los bosques ahora y en el futuro.